

2/12/91 Nuestro procerismo diario

Las almas que conculgan se tienen que revestir a sí mismas de una corola de admiración que van desportando a su paso por la vida y por el mundo.

El mundo de los cristianos que se conformaban con pasearle a todo en procesiones por las calles de cuando en cuando, el mundo de los cristianos que han sabido que se puede y se debe pasear a tanto no solamente en vestidias muertas, ha fracasado, se ha humillado.

Dios tiene que triunfar y tiene que imponerse al mundo de los cristianos de nuevo estilo que se pasean a tanto en triunfo en su misma persona, el mundo nuevo de los cristianos que recuben a tanto cada mañana para exhibirle en sus personas que espantando esas hermosas virtudes de la bondad, caridad, servicialidad que van espaciando su perfume en casa, a la calle, en la fábrica... van suscitando admiradores de ese, a quien recuben por la mañana, de ese cuyos cristianos

¿embajadores se conceptúan a si mismos

La nueva juventud de P. E. inicia la época de las procesiones silenciosas, de las procesiones diarias... que pasan no ya sobre determinadas calles... sino por todas las calles, por todas las plazas, por todas las fábricas... por donde de vaye pasando un jóven o una jóven...

Este es nuestro cristianismo y esta es nuestra cruzada. Cada jóven es un soldado que es al mismo tiempo orgullo de Cristo y la admiración de la humanidad.